



ALUMNO: ENOC VILLANEY CRUZ MENDEZ

DOCENTE: GUADALUPE DE LOURDES ABARCA FIGUEROA

TRABAJO: CUADRO SINOPTICO

MATERIA: NIÑEZ

GRADO: CUARTO CUATRIMESTRE

GRUPO: "A"

COMITAN DE DOMINGUEZ CHIAPAS, A 17 DE OCTUBRE DE 2023

Desarrollo de la personalidad

Segunda y tercera infancia:

SEGUNDA INFANCIA (2-5 años): En este periodo tienen lugar el comienzo de la socialización, los procesos de identificación y un crecimiento importante en el desarrollo del lenguaje, una rica imaginación y un realismo intelectual con incesantes preguntas.

TERCERA INFANCIA (6-11 años): Aparece ahora el pensamiento abstracto: son capaces de entender ideas no tangibles (bondad, prestigio, tiempo...). A esta tercera fase de la infancia se la suele llamar la edad del saber por la inquietud y facilidad para aprender. El niño y la niña preguntan frecuentemente por el porqué de las cosas y se quedan satisfechos si se les da la respuesta correcta.

La teoría de Freud:

Desde la teoría psicosexual del desarrollo de la personalidad se entiende que la historia pasada de cada persona determina el modo en el que es modelada la relación de poder entre las estructuras inconscientes del individuo, por un lado, y las estructuras que luchan por no expresar estos elementos que pertenecen fuera de la consciencia, por el otro. Así, la manera de comportarse de una persona dependerá del modo en el que haya afrontado las diferentes etapas de desarrollo psicosexual y los retos característicos de cada fase.

La teoría de Erikson:

- **Enfatizó la comprensión del 'yo'** como una fuerza intensa, como una capacidad organizadora de la persona, capaz de reconciliar las fuerzas sintónicas y distónicas, así como de resolver las crisis derivadas del contexto genético, cultural e histórico de cada persona.
- **Puso en relieve las etapas de desarrollo psicosexual de Freud**, integrando la dimensión social y el desarrollo psicosocial.
- **Propuso el concepto de desarrollo de la personalidad** desde la infancia a la vejez.
- **Investigó acerca del impacto de la cultura, de la sociedad y de la historia** en el desarrollo de la **personalidad**.

Aspectos emocionales y afectivos

Autoconcepto:

El autoconcepto es, básicamente, el conjunto de ideas y creencias que constituyen la imagen mental de lo que somos según nosotros mismos. Por lo tanto, es un entramado de información que puede ser expresada de manera más o menos textual a través de afirmaciones sobre uno mismo: "soy malhumorado", "soy tímida", "no sirvo para hablar frente a muchas personas", etc.

Autoestima:

La autoestima, es el componente emocional que está vinculado al autoconcepto, y por lo tanto no puede ser diseccionada en palabras, porque es algo totalmente subjetivo. La autoestima es la manera en la que nos juzgamos a nosotros mismos, y por lo tanto **depende de la semejanza que percibamos entre nuestro autoconcepto y la imagen que hemos creado del "yo ideal"**.

Desarrollo de los roles de género:

Roles de género: Los roles de género reúnen las diferentes formas de actuar y comportarnos que están guiadas por nuestro género. Incluyen, por ejemplo, la forma en la que hablamos, nos vestimos, nos arreglamos, nos comportamos... Por ejemplo, se la feminidad se ha asociada con la educación y la complacencia, mientras que la masculinidad ha sido más relacionada con la fortaleza y la agresividad.

Estereotipos: La mayor controversia de los roles de género es considerarlos como un reflejo de los estereotipos sociales asociados a cada género. Mientras que las características femeninas se presentan como más débiles y emocionales, las masculinas son concebidas como más fuertes y valiosas, no tan difíciles de romper. El hecho de presentar a los hombres como alejados de la emocionalidad, por ejemplo, puede conllevar la represión de estas emociones y el miedo a mostrarse débil socialmente, lo que conlleva problemas en el bienestar emocional y la salud mental a corto y largo plazo.

Aspectos cognitivos y desarrollo de la inteligencia

Función semiótica o simbólica:

Según Piaget (1991), la función semiótica es la capacidad de evocar significados ausentes, ya sea un objeto o un acontecimiento, mediante el empleo de significantes diferenciados de sus significados. Establece su aparición en el niño a partir de los dos años de edad, y así la sitúa fuera del período de inteligencia sensorio-motriz, al inicio del período de inteligencia preoperatoria.

Manifestaciones de la función semiótica:

- Imitación diferida: imitación en ausencia del modelo, que pone de manifiesto la existencia de modelos internos de lo que se está imitando.
- Juego simbólico: se producen situaciones de una manera simbólica, dando un significado a elementos de la situación y utilizando símbolos dentro de ella.
- Imágenes mentales: se puede entender como una imitación diferida e interiorizada, se trata de representaciones de una situación que no se reducen a las huellas que deja la percepción.
- Dibujo: es mucho más que una copia de la realidad, supone la utilización de una imagen interna, de tal manera que el niño reproduce más lo que sabe del objeto que lo que ve.
- Lenguaje: consiste en la utilización de signos arbitrarios que sirven para designar objetos o situaciones.

La etapa preoperacional:

La segunda etapa del desarrollo cognitivo según Piaget **aparece más o menos entre los dos y los siete años**. Las personas que se encuentran en la fase preoperacional **empiezan a ganar la capacidad de ponerse en el lugar de los demás, actuar y jugar siguiendo roles ficticios** y utilizar objetos de carácter simbólico. Sin embargo, el egocentrismo sigue estando muy presente en esta fase, lo cual se traduce en serias dificultades para acceder a pensamientos y reflexiones de tipo relativamente abstracto.

Etapa de las operaciones concretas:

Aproximadamente **entre los siete y los doce años de edad** se accede al estadio de las operaciones concretas, una etapa de desarrollo cognitivo en el que empieza a usarse la lógica para llegar a conclusiones válidas, siempre y cuando las premisas desde las que se parte tengan que ver con situaciones concretas y no abstractas. Además, los sistemas de categorías para clasificar aspectos de la realidad se vuelven notablemente más complejos en esta etapa, y el estilo de pensamiento deja de ser tan marcadamente **egocéntrico**.

Aspectos psicosociales y desarrollo moral

Aprendizaje social:

La teoría del aprendizaje social de Albert Bandura se apoya en la idea de que los niños aprenden en entornos sociales por medio de la observación y de la imitación del comportamiento que vieron. También refuerza la idea de que el niño se ve afectado por la influencia de otros. Se basa en tres conceptos clave: que las personas pueden aprender a través de la observación, que el estado mental afecta este proceso de aprendizaje y que sólo porque se aprendió algo no significa que esto resulte en un cambio en el comportamiento de la persona.

Desarrollo social:

El **desarrollo social** se refiere a la capacidad del niño para crear y mantener relaciones significativas con los adultos y otros niños. El **desarrollo social** del niño se basa inicialmente en la relación madre-hijo. Si es positiva, las relaciones posteriores serán adecuadas, pero si la relación es negativa, a no ser que se compense por un "sustituto adecuado" (tía, abuela, etc.), las otras relaciones serán diferentes, y no siempre adecuadas.

Desarrollo moral:

La teoría del desarrollo moral de Piaget se encuentra profundamente vinculada a su teoría del desarrollo cognitivo. **La moral es valorada como un conjunto de reglas que el menor es capaz de obedecer y comprender** en mayor o menor medida, generalmente vinculadas a la idea de justicia. El ser humano va a ir desarrollando una moral cada vez más compleja según su capacidad cognitiva se va haciendo mayor y con capacidad para el pensamiento abstracto e hipotético-deductivo.

Las conductas prosociales:

Mussen y Eisenberg (1985) definieron la conducta prosocial en términos de "**acciones destinadas a ayudar o beneficiar a otra persona o grupo de personas, sin esperar recompensas externas**".

Por su parte, Strayer propone una clasificación de cuatro tipos de actividades para clarificar el fenómeno de la conducta prosocial:

1. Actividades de dar, compartir, intercambiar o cambiar objetos con otros individuos.
2. Actividades cooperativas.
3. Tareas y juegos de ayuda.
4. Actividades empáticas hacia el otro.